

**Andrés Eloy Blanco: periodismo, modernidad, y política
en la Venezuela de la primera mitad del siglo XX**

Francisco Camacho. Instituto Universitario Experimental de Tecnología *Andrés Eloy Blanco*. Barquisimeto, Edo. Lara, Venezuela
larrycamacho2002@yahoo.com

RESUMEN

Andrés Eloy Blanco es una de las figuras más destacadas de las letras en Venezuela; aunque es más conocida su obra poética, vale recordar que fue también un polémico periodista que en las páginas de opinión de *El Universal* plasmó su preocupación por el país y su visión del mundo del tiempo que le tocó vivir. Presentamos una aproximación a la perspectiva de modernidad que tuvo el poeta cumanés en un contexto en el que Venezuela distaba mucho de gozar de los beneficios de la democracia moderna respecto de otras naciones en las que los ideales de modernidad y liberalismos servían de referentes para el progreso de la sociedad. La visión política y la creatividad del intelectual sucrense se fusionan para calar en el imaginario popular venezolano -a través de palabras-signos con significados asociados con los principios de igualdad, fraternidad y libertad de los revolucionarios franceses-, palabras usadas por el bardo cumanés, como “Juan Bimba” y “pueblo”. Se aborda también desde esta misma perspectiva, el uso del humor en la pluma del poeta a través de una sátira publicada en *El Morrocoy Azul*.

Palabras claves: Andrés Eloy Blanco, modernidad, imaginarios, capitalismo, democracia

ABSTRACT

Andrés Eloy Blanco is one of the most outstanding figures of the letters in Venezuela; although his poetic work is more well-known, it is worth to remember that He was also a controversial journalist who in the opinion pages of *El Universal* reflected concern about the country and his vision of the world of the time that was called on to him to live. We presented an approach to the modernity perspective that had the poet from Cumaná in a context in which Venezuela was far from enjoying the benefits of modern democracy respect to other nations much in which the ideals of modernity and liberalism were used as referring for the progress of the society. The political vision and the creativity of the suresse intellectual megre to penetrate in the popular Venezuelan imaginary -through word-signs with meanings associated with the principles of equality, fraternity and liberty of the French revolutionaries- words used by the poet from Cumaná, like “Juan Bimba” and “people”. It is also approached from this same perspective, the use of humor in the pen of the poet through a satire published in *El Morrocoy Azul*.

Keywords: Andrés Eloy Blanco, modernity, imaginary, capitalism, democracy

Los ideales de igualdad, libertad y fraternidad que sirvieron de inspiración a los ilustrados de la Revolución Francesa (1789), uno de los hitos de la modernidad, aparecen como una constante en la poética y prosa del insigne creador Andrés Eloy Blanco. Decimos que son estos principios, más que otros asociados al liberalismo, los que vemos en la producción intelectual del poeta cumanés, porque de la modernidad también se exponen como acontecimientos referenciales a las revoluciones

norteamericana (1776) e Industrial (1750), triunfos de la burguesía ascendente sobre el feudalismo teocrático que tenía en la monarquía el sistema ideal de Estado.

De alguna manera, el poeta cumanés “venezolaniza” la modernidad, pero no desde la perspectiva burguesa, al contrario, plasma en papel la paradoja de la desigualdad de clases del capitalismo. Con la palabra, Andrés Eloy explica la realidad de los débiles de la sociedad; redime a los asalariados y a los campesinos, víctimas de la dinámica capitalista que en el tiempo del vate oriental adquiriría nuevas dimensiones con los dos grandes conflictos bélicos imperiales del siglo XX. El poeta fue testigo del período de entreguerras en el que se acoplaban las fuerzas de los estados nacionales más poderosos con el objetivo de dominar el mercado mundial. Supo además el cumanés cómo se enroló Venezuela al capitalismo industrial en condiciones desventajosas, esto es, como proveedor de energía barata, pero que en lo interno estaba en terribles condiciones de atraso y dictadura en manos del fiero Juan Vicente Gómez.

La palabra “pueblo” en Andrés Eloy es un referente que en el plano connotativo podemos asociar con la venezolanidad. Pero, “pueblo” es también el significante con el que explica la situación de los constantes relegados sociales que en el tiempo de nuestro poeta eran la mayoría de nuestra población; los descendientes de lo que el maestro Federico Brito Figueroa denominaba “campesinos enfeudados” del siglo XIX y principios del XX. Así, con la pluma del poeta la palabra “pueblo” adquirió vida propia y sirvió para acuñar en el imaginario colectivo venezolano el símbolo del “Juan Bimba”, motivo de inspiración en obras como *Canto a la espiga y al arado*, **Barco de Piedra** y **Giraluna**, entre otras.

Otro de los aspectos que resaltan en la producción intelectual del sabio sucrense es el de los atisbos de socialismo. En su caso, y a diferencia de varios de sus congéneres creadores, Andrés Eloy Blanco marcó distancia del “socialismo real” de los soviéticos;

pero tuvo, eso sí, un criterio de justicia social, lo cual implicaba la libertad en sentido pleno y el compromiso con el otro. En este sentido, el otro adquiere una dimensión distinta a la de la homogeneidad moderna. Prestó su talento el poeta para que los que no tenían voz se vieran reflejados en sus versos.

Empero, el “socialismo” de Andrés Eloy, quien dejó clara varias veces su postura antisoviética, parece de orden reformista. Como el de los herederos de Eduard Bernstein, aquel que a mediados del siglo XIX propugnaba, a contrapelo de la lógica marxista de la lucha de clases, que burgueses y proletarios podían compartir espacios de poder de tal manera que los segundos vivieran en mejores condiciones sin que ello implicara la desaparición de los primeros; este fue el punto de partida de lo que tiempo después se conoció como socialdemocracia.

El poeta concebía la política como un camino a la justicia social, de equidad, lógica que contraviene la realidad capitalista; por eso puede hablarse de un Andrés Eloy socialista. En su *“Coloquio bajo la palma”*, se leen versos que nos dan una idea de su visión política, combinada con rasgos místicos, y del deber ser de la sociedad. Veamos:

“...lo que hay que hacer es dar más
sin decir lo que se ha dado
lo que hay que dar es un modo
de no tener demasiado
y un modo de que otros tengan
su modo de tener algo,
trabajo es lo que hay que dar
y su valor al trabajo
y al que trabaja en la fábrica,
y al que trabaja en el campo,

y al que trabaja en la mina,
y al que trabaja en el barco,
lo que hay que darles es todo,
luz y sangre, voz y manos,
y la paz y la alegría
que han de tener aquí abajo,
que para las de allá arriba,
no hay por qué apurarse tanto,
si ha de ser disposición
de Dios para el hombre honrado
darle tierra al darlo luz,
darle luz al enterrarlo...”

En artículo publicado en **El Universal** de Caracas, leemos la explicación filosófica que daba a la palabra democracia el intelectual cumanés. Así la definía nuestro epónimo:

“Toda idea, toda cualidad, toda condición, toda actitud, existen en potencia, antes de que se le haya definido. La definición de un estado de razón es posterior a su existencia; la definición es obra de la cultura. Por eso, precisa dejar bien asentado que la democracia existe antes de que un filósofo como Aristóteles o un jurista como Licurgo, la hayan reducido a expresiones verbales o prácticas. En tal sentido, puede asegurarse, por ejemplo, que el llanero es demócrata; la ciencia nos ha venido a enseñar que los pueblos pastores, cuya vida primitiva es trashumante, viven dentro de un concepto igualitario. Como resultado de todo esto, no es hipotético decir que la democracia se realiza de un modo inconsciente. La democracia inconsciente es esa forma de vida que reside en la propia índole de un grupo humano. Ese grupo la practica, sin saber definirla; la vive, simplemente”⁽¹⁾ .

¹ “Principios fundamentales de la democracia” en **El Universal**. Caracas. 29 de enero de 1945

Para el poeta, la democracia es una realidad histórica que ya formaba parte de la cotidianidad de nuestros antiguos pobladores, incluso antes de que los filósofos griegos le dieran forma. El sentido de lo igualitario se sustenta en un planteamiento ético. Desde esta perspectiva, la otredad, la del prójimo al que el poeta reconoce y respeta, es también tema recurrente en su obra. Verso y prosa están cargados de solidaridad, rasgo de la gente común, esa a la que el bardo llamaba “pueblo”, los que calzaban alpargatas, los analfabetos de la incipiente Venezuela moderna cuyo tiempo tocó vivir a nuestro Andrés Eloy. En alguna oportunidad, dijo nuestro hombre que el roce con la gente del llano le hizo descubrir la calidad humana del venezolano, lo que sirvió de musa para su creación. Fue en Apure donde conoció a la mujer que sirvió de inspiración a don Rómulo Gallegos para escribir su célebre **Doña Bárbara**.

Lo que Andrés Eloy Blanco entendía como el deber ser de la función de los formadores de ciudadanos, es otro de sus legados que deben reivindicarse en nuestro tiempo marcado por la retórica de lo banal, el individualismo y la falta de compromiso con la sociedad. Desde una perspectiva evolucionista, el poeta tenía un concepto de democracia distinto al planteamiento liberal llevado a la práctica años después de su muerte por quienes le acompañaron en el incipiente partido Acción Democrática; una realidad que no conoció el poeta porque murió trágicamente antes de que llegara el tiempo histórico de la democracia representativa venezolana que siguió a la dictadura de Marcos Pérez Jiménez. Leemos en el mismo artículo periodístico lo siguiente:

“El pueblo venezolano no se encuentra, seguramente, en estado de obscuridad infantil o en estado de barbarie; pero tampoco está en su totalidad enterado de los reales alcances de cada idea fundamental. En el concepto social y político hay muchos venezolanos preparados como

para distinguir un principio de otro; pero la gran mayoría está aún clamando por una justa preparación. La gran mayoría de nuestro pueblo- un pueblo totalmente demócrata- se mueve dentro de la idea nativa, inconsciente, intuitiva de democracia. Está esperando la traducción de su sentir al lenguaje de lo culto, la definición precisa y clara; el traslado de su razón colectiva a lo consciente. Sabe que es algo hermoso su concepto de la convivencia social; quiere sabérselo explicar y explicarlo. Y si en el momento de írselo a enseñar un dirigente, un maestro, un culto, llega a darle la traducción de ese sentimiento en forma tal que se le intercale de posibilidades vergonzosas, ese pueblo venezolano o ese hombre del pueblo venezolano tendrá que optar entre dos caminos: o desconfiar de la democracia o desconfiar del maestro. Y esto último es lo que debe hacer. Porque el día en que el venezolano pierda la fe en su propia índole, ya no le quedará nada para salvarse. Y ante esos maestros que desencantan y desvirtúan su ideología instintiva, sería preferible dejar al pueblo sin definiciones, en la pureza original de su instinto democrático” (²)

El poeta sabía del poder de la palabra y de las connotaciones que de ella se desprenden. En otro artículo, Andrés Eloy explica con un sentido humanista los rasgos del venezolano fraterno con sus conciudadanos y orgulloso de su pasado, aun en condiciones adversas. Escritas en tiempos de dictadura perezjimenista y publicadas en **El Universal**, en estas líneas el periodista Andrés Eloy Blanco rechaza valientemente los regímenes de fuerza que en Europa y América hacían estragos.

“Ya hemos considerado al hombre de nuestra patria, como si fuera un artículo de consumo; cinco de las seis condiciones han sido examinadas. Nos resta sólo una: la adaptación al medio en que vive; o mejor dicho, la adaptabilidad, que en resumidas cuantas viene a ser la venezolanidad del venezolano.

Otra palabra podríamos emplear para sustituir la palabra venezolanidad, ya que algunas personas ven con desconfianza ese tipo de vocablos, que le traen por asociación de ideas o por la fonética misma, el recuerdo que del sentido brutal que a la hispanidad están dando los fascistas de España y América. Esa palabra podría ser muy bien la palabra conciencia. Y mejor sería si empleáramos dos vocablos inseparables: conciencia y solidaridad...” (³)

Se les coló a los censores de entonces la denuncia implícita del poeta; no fueron capaces de asociar la dictadura franquista con la dictadura perezjimenista. Y para que no

² “Principios fundamentales de la democracia” en **El Universal**. Caracas. 29 de enero de 1945

³ “Venezolanidad” en **El Universal**. Caracas . 22 de julio de 1955

quede duda del espíritu nacionalista de nuestro bardo, del amor por su patria, del rechazo a las formas de alienación que para entonces tomaban fuerza en nuestro país - carácter que también distinguió a otro de los grandes venezolanos de la generación de Andrés Eloy, don Mario Briceño Iragorry- destacamos estas líneas del mismo artículo citado anteriormente .

“Y ya nosotros hemos tenido malas costumbres que, si no nos ponen en el caso del nacionalista rabioso, sí nos arriman al caso del complejo. Es frecuente el caso de nuestro compatriota que sufre a la vez de un complejo de superioridad e inferioridad frente al extranjero. Recordemos cuando un criollo dice: ¡No hay nadie mejor que yo! Y recordemos cuando ese mismo criollo, ante lo que hace un extranjero, exclama ¡esa gente sí que sabe!” (⁴)

La idea de nación tiene un carácter realmente integrador en Andrés Eloy Blanco. Algo muy distinto de la práctica chovinista heredada de la lógica colonialista de civilización / barbarie. Más adelante asegura el cumanés que:

“La inmigración es necesaria y ha de venir. Debe venir. Pues bien, hay que prepararse para esperarla. Que nuestro equipo humano sepa conducirse de manera que cuando el inmigrante comprenda que el venezolano mira a la tierra venezolana y a la mujer venezolana con ojos que las integran en Venezuela, no tendrá más recurso que integrarse también. Será la fuerza de una conciencia nacional lo que los sumará también en solidaridad de conciencia. Simultáneamente con una fuerte corriente inmigratoria, y ya desde antes de ella, el venezolano debe alentar y practicar las intermigraciones en Venezuela misma, que crucen y hagan comprensivas las masas dispersas de venezolanos que aún están tapiados por prejuicios regionalistas” (⁵)

En este artículo el periodista aborda el tema de la inmigración consecuencia de la II Guerra Mundial. Es evidente el concepto de nación en el poeta, pero desde la visión de los ilustrados de la Revolución Francesa. Se nace ciudadano de un país, pero la nacionalidad no está condicionada al lugar de nacimiento, es más bien un acto

⁴ Ibidem

⁵ Ibidem

voluntario; pero, advierte también que es obligatoria la integración de todos los ciudadanos de ese país para consolidar a la nación.

Siendo creador, Andrés Eloy daba importancia al arte como medio de expresión necesario para la sociedad. ¿Cómo se veía a sí mismo el poeta en funciones de político? Veamos lo que escribió en la prensa de los tiempos de la Junta Revolucionaria de Gobierno:

“...en realidad, un crítico de arte, un poeta, un escritor literario cumplen una función en la ‘polis’, perfeccionándose y consagrándose a su modalidad cada día más. Educando el gusto artístico, creando un estilo propio a la colectividad; infiltrando elegancia a la fisonomía y a la actitud del pueblo, por medio de sus enseñanzas y hasta por la simple belleza de su obra, el escritor colabora con los políticos y a veces los supera en eficacia” (⁶)

La ética y política no están reñidas, al contrario, forman parte de una misma entidad. Estas palabras evidencian el sentido ético de la política en nuestro hombre:

“...entré a la lucha política, muy joven; y la realidad me obligó. A veces quisiera volver plenamente a la literatura, pero si me decidiera a hacerlo, quizá no podría; no es que me llamen las multitudes en calidad de líder político; es que mientras hay cien hombres y cien mujeres que me pidan no abandonar un campo en el que mi palabra podría ser beneficiosa, yo no tendría el derecho de desoírlos. La política, pues, me obliga, como un arte. Tiene, para los que creemos que ella no ha de ser pasión y mezquindad, toda la fuerza vocacional de un arte. Y de un arte que es preciso salvar. Porque cuando lo pequeño, lo chato, lo bruto y lo infeliz, se mezclan a la política, surge el clamor de millones de voces; o de mil voces; o de cien voces; o de una voz siquiera, pero empapada de reclamos seculares, que piden al que cree en una forma noble de la política, que no abandone la brecha, que no abandone el reducto donde él puede ser siquiera un hito de la conciencia insatisfecha” (⁷)

⁶ “Política y literatura” en **El Universal** Caracas, 19 de diciembre de 1945

⁷ *Ibidem*

Un poema con sentido urticante deja claro la posición de nuestro epónimo ante el deshonesto burgués que se enriquece a costa de los más débiles. Leemos de la pluma del maestro de la palabra, lo siguiente:

Presentación mural del hombre honrado

Hombre honrado de Venezuela,
 patriota sellado de honradez
 por derecho de nacimiento,
 por derecho de calva y anteojos,
 por derecho de abuelo con levita,
 hombre de aspecto, y en el fondo honrado,
 pero, honrado no más, sin movimiento,
 sin riesgo,
 solamente virtuoso,
 paralítico ilustre, honorable egoísta,
 indiferente,
 consagrado por la opinión nacional,
 amueblado por tu honradez perpetua,
 por tu honradez cobarde, por tu cobarde gravedad,
 viviendo de un seguro de vida venturosa
 con tu renta de diez por ciento sobre el respeto general.
 Estatua honrada:
 Eres abominable.
 Eres como esas cosas de marca acreditada
 Que nadie compra nunca, aunque sepan que es buena,
 porque no sirven para nada.
 Eres una pelota que nadie lanza a nadie,
 una lata de Rodel que nadie come,
 un pan muy bueno que a nadie alimenta,
 una maravillosa cama donde nadie se acuesta.
 Eres honrado, honrado, honrado, honrado.
 Eres un sinvergüenza.
 Banquero,
 Presidente del Carnaval,
 Director de Creches,
 Filántropo de fiestas con frac
 y cuadros vivos con patrias tiesas,
 oficial de la Orden del Libertador,
 Pendejo con palmas académicas,
 ni le matas el hambre a nadie,
 ni le quitas a nadie el frío,
 ni le amparas a nadie el sueño.
 Hay un límite en todos tus designios honrados:
 el Gobierno.
 Representas muchos intereses;
 pero nunca recuerdas el interés del pueblo.
 Que roben, que asesinen, que recluten,

pero que tú y la Cárcel se saluden de lejos;
 la honradez de la Patria no habrá sufrido nada
 mientras tú no estés preso {.... }
 Mañana,
 Te prometo decir:-Ese es el Hombre;
 banquero, padre de familia,
 doctor, honrado, buey.
 ¡Yo le conozco! Es la honradez ahíta
 que está orinando su honradez.

No cabe duda, al cumanés no le entraba la lógica liberal. El que describe en esas líneas es el típico beneficiario de las concesiones petroleras, aquel ungido por el dictador Juan Vicente Gómez, aquel que después de la muerte del dictador tachirenses siguió beneficiado económicamente a la sombra del Estado, aquel que amasó fortuna con el sufrir del otro. Andrés Eloy exhibió destreza en el uso de la metáfora en sus palabras pronunciadas en un mitin del entonces incipiente partido AD, el de los tiempos de Domingo Alberto Rangel, Luis Beltrán Prieto Figueroa y de Rómulo Gallegos.

El voto es del pueblo

“...la constitución de un país debe ser como la cara, como el semblante de su pueblo. El hombre va cambiando y su semblante va cambiando también. Las naciones, al impulso del progreso, también van cambiando; pero mientras los hombres se van poniendo viejos, las patrias se van poniendo jóvenes. La constitución la va haciendo el pueblo. La patria es un taller. El pueblo es el alfarero y el carpintero: él hace la constitución, él va haciendo la múcura a la medida de su agua, él va llenándola de agua a la medida de su sed. Es carpintero el pueblo. Cuando la patria está naciendo, le hace cuna; cuando la patria ha crecido, le hace cama. Pero hasta aquí llega la semejanza; el organismo llega a cierto punto; los pueblos siguen cambiando; más que cama y que múcura, la constitución es traje, y debe caer en el cuerpo de la patria como un traje bien hecho en el cuerpo de una mujer hermosa. Cuando el organismo ha cumplido su misión en la vida, lo meten en la urna de morir y ha terminado. Cuando la patria ha cumplido misión, la meten en la urna de votar y ha comenzado (aplausos)”. (⁸)
 {...}

⁸ Discurso pronunciado en mitin del partido AD el Nuevo Circo de Caracas 27 de junio de 1943

Sale de la boca del orador el concepto moderno del constitucionalismo, herencia del modelo francés del siglo XVIII que sirvió y sirve de patrón a los estados del mundo. En este caso, el Andrés Eloy político deja clara su posición de avanzada al condenar el voto censitario y el sexismo, rasgos del pensamiento liberal heredado del siglo XIX. El poeta aseguró entonces que:

“En cuanto al voto directo, es necesario darse cuenta de que cuando se dice que las mayorías han triunfado en un país, no han votado sino las minorías. En nuestro país, las mayorías son analfabetas y mujeres. Menos de la mitad de la población, descontando a los niños, va a las urnas electorales, cuando va.

En cuanto al voto de la mujer, ya se ha hablado bastante en pro de la adquisición para nuestra mujer del derecho político. Quiero tratar de paso sobre la observación que me dice que la mujer es influenciable por el hombre, y que el voto de la mujer será depositado conforme a la voluntad del hombre a quien ella esté afecta. Por una parte, el derecho a hacer propaganda y de influenciar pertenece a todo el mundo, y si alguno me dice que conoce a muchas mujeres que votarán por la influencia de los hombres, yo le contestaré que conozco a muchos que votarán por la influencia de la mujer.

{...} ...Dice un escritor argentino, senador de aquella Nación e ilustre rector de la Universidad de la Plata, uno de los más insignes componentes del Partido Socialista Argentino, que el fraude electoral es un delito más grave que los delitos contra las personas, que el robo y el homicidio; porque en el homicidio se hiere principalmente la vida de un ser, y en el fraude electoral se está hiriendo la vida de la misma soberanía nacional”. (⁹)

El que sigue es un artículo publicado en **El Morrocoy Azul**, en el que el intelectual sucrense hace gala del dominio del juego de palabras para describir con humor elementos del imaginario de estatus en la sociedad aburguesada. Dice así:

La clave del éxito

Once recetas para triunfar en los negocios, en las profesiones, en la política, en la lotería, en la vida y en el amor

⁹ Ibidem

Las presentes son fórmulas infalibles, matemáticamente comprobadas, que EL MORROCOY AZUL ofrece como concesión especial a sus lectores. Garantía certificada de “The Morrocuyan Rest and Peaceful Insurance Constitution Company”.

Si no dan resultado se devuelve el dinero.

Para ser un magnate industrial

- 1 Escoja un artículo de primera necesidad, por ejemplo, los palillos de dientes.
- 2 Póngale un nombre extranjero, como por ejemplo: “The Venezuela Toothpick Manufacturing Co”.
- 3 Importe los palillos de Japón, donde son muy baratos.

Parodia del lenguaje publicitario

- 4 Importe cajas de cartón de los Estados Unidos. Estas cajas deben ostentar un letrero sugestivo, como lo siguiente: “Palillos de Dientes Guillermo Austria” Producto Nacional.- Proteja la industria criolla”
- 5 Saque los palillos de las cajas que vienen del Japón, y métalos en las cajas que vienen de Estados Unidos.
- 6 Para esta delicada operación importe un técnico extranjero.
- 7 Pida en el Banco Industrial un crédito para el fomento de la industria nacional
- 8 Haga ante el Ministerio de Hacienda una representación en que soliciten sean elevados los impuestos de aduanas para palillos de dientes en un 500 % como protección a la industria nacional.

Para hacer carrera como ingeniero

- 1 Haga un teatro
- 2 Haga una fuentecita de soda
- 3 Haga otro teatro
- 4 Haga otra fuentecita de soda

5 Siéntese a esperar a que lo llamen de la Standard Oil Company. Si no lo llaman de la Estándar, lo llaman del MOP.

Para llegar a ser ministro

1 Entre al “Country Club”

2 Aprenda a jugar “golf”

3 Lo demás corre de su cuenta

Para ser un buen agricultor

Único: lo mejor es no ser agricultor” (¹⁰)

Este artículo da cuenta de la visión que tenía el poeta del país marcado por el petróleo como principal fuente de ingresos, una preocupación propia de los intelectuales de entonces que sabían del riesgo de una cultura rentista y de la manipulación que deviene de ella. La renta del hidrocarburo redimensionaba la función del Estado venezolano y daba oportunidad a los que desde la aparición e inicio de su explotación, en el período gomecista, buscaban riqueza de manera fácil. De ese mal no hemos podido librarnos. La mentalidad es uno de los fenómenos de larga duración en la historia.

Algo pasó con la figura del que es considerado el más insigne poeta del siglo XX venezolano; lo que Andrés Eloy representaba se ha desdibujado en la mente de las generaciones postreras; se le conoce como un municipio, un barrio en Barquisimeto, un instituto tecnológico; y en otras partes del país, posiblemente, como un dirigente político y los que más, saben que fue un poeta. Hasta ahí. Si acaso su poema más conocido sea el de *Píntame Angelitos Negros* o *Las uvas del tiempo*. Poco se sabe de su dimensión de pensador, político incansable a favor de los desposeídos. El proceso de

¹⁰ En El morrocoy azul 7 de junio de 1941 con el seudónimo “Blue Morrocoyán” tomado de **Andrés Eloy presencia viva del ausente** de José Luis Salcedo Bastardo Caracas junio de 1997.

desmemoria –acelerado con creces por la vorágine globalizadora-, no sólo ha sido implacable con nuestro epónimo. Igual suerte corren insignes hombres y mujeres que desde diversas áreas y tiempos enaltecieron nuestro gentilicio: Egidio Montesinos, Mario Briceño Iragorry, Mariano Picón Salas, Teresa de la Parra, Casta J Riera, José Gil Fortoul, Rómulo Gallegos, Cecilio Acosta, incluso Lisandro Alvarado, y muchos otros, forman parte de un recuerdo vago que paulatinamente se desvanece de la memoria colectiva. Por eso, aplaudimos iniciativas como las del seminario sobre Andrés Eloy Blanco que desde hace un año se desarrolla en el IUETAEB para contrarrestar, aun en condiciones desventajosas, el alud homogeneizador de la cultura de masas.

A propósito de la ética y del valor de la amistad, *oigamos* parte del que fue el último discurso de Andrés Eloy Blanco en México, pronunciado dos horas antes de la trágica partida del poeta.

Homenaje a Alberto Carnevali

Hace pocos días un hombre a quien estimo mucho, me decía que en esta lucha por la liberación de nuestros pueblos, Venezuela, Santo Domingo, Nicaragua, Perú, Colombia, etc., parece que hemos exagerado un poco los valores étnicos, desdeñando la verdad que está en lo económico. Traté de rebatir afectuosamente las razones del amigo después de concederle la importancia vital del aspecto económico en la liberación de los pueblos. Pero lo alerté también acerca de la demasiada intelectualización del argumento económico en la liberación de los pueblos. {...} Pueblos de economía atrasada y de epopeya resplandeciente; pueblos subdesarrollados en el aspecto económico y millonarios en el aspecto humano; de población pequeña y de héroes grandes. En estos pueblos el valor emocional, y sobre todo, el factor humano, son vitales. El primer aspecto del problema económico de nuestros pueblos es el aspecto humano. Nuestro primer material y nuestra primera riqueza es la riqueza humana.

{...} Y, prosigamos adelante con la liberación económica. Parece que la liberación económica de Venezuela consiste en sembrar el petróleo; pero el petróleo lo sembraremos en los campos, y a los héroes los sembraremos en el corazón de nuestro pueblo” (¹¹)

¹¹ Ibid págs. 220 y 222

REFERENCIAS

BLANCO, Andrés Eloy. “Principios fundamentales de la democracia” en **El Universal**. Caracas. 29 de enero de 1945

-----“Principios fundamentales de la democracia” en **El Universal**. Caracas. 29 de enero de 1945

-----“Venezolanidad” en **El Universal**. Caracas . 22 de julio de 1955

----- “Política y literatura” en **El Universal** Caracas, 19 de diciembre de 1945

-----Discurso pronunciado en mitin del partido AD el Nuevo Circo de Caracas 27 de junio de 1943

SALCEDO BASTARDO, José Luis. **Andrés Eloy presencia viva del ausente** Caracas. junio de 1997.

RIVAS RIVAS, José. **Ingenio y Gracia de Andrés Eloy Blanco**. Tomo I. Publicaciones Españolas. Caracas. 1980